



Secretaría de Educación
GOBIERNO DEL ESTADO DE JALISCO

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL UNIDAD 144

LICENCIATURA EN INTERVENCIÓN EDUCATIVA

“LA FAMILIA, LLAVE HACIA UN MEJOR PAÍS”

TESINA

MODALIDAD DE ENSAYO

PRESENTA:

JOSÉ LUIS NAZARIN PALOMAR

DIRECTORA DE TRABAJO RECEPCIONAL:

MTRA. NORMA LILIA CHÁVEZ FIGUEROA

CD. GUZMÁN, MPIO. DE ZAPOTLÁN EL GRANDE JAL., MAYO DE 2016



Secretaría de Educación
GOBIERNO DEL ESTADO DE JALISCO

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL UNIDAD 144

LICENCIATURA EN INTERVENCIÓN EDUCATIVA

TESINA MODALIDAD DE ENSAYO

“LA FAMILIA, LLAVE HACIA UN MEJOR PAÍS”

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADO EN INTERVENCIÓN
EDUCATIVA**

PRESENTA:

JOSÉ LUIS NAZARIN PALOMAR

DIRECTORA DE TESIS

MTRA. NORMA LILIA CHÁVEZ FIGUEROA

CD. GUZMÁN, MPIO. DE ZAPOTLÁN EL GRANDE, JAL.. MAYO DE 2016

DEDICATORIA

A mi familia:

El presente trabajo tiene dedicación especial, sobre todo a mi madre, quien ha sido un pilar fundamental en mi vida, que con sus regaños, con sus palabras y su cariño me encamino por el sendero del bien, quien no solo me dio el regalo de la vida, sino también la fuerza suficiente para superarme día a día., a mis hermanos, que siempre me motivaron a convertirme en un mejor ejemplo para ellos y a mi padre, quien me dio el coraje y la objetividad necesaria para no cometer sus errores.

A mi pareja:

Que a lo largo de estos maravillosos cuatro años, me apoyo con su amor y paciencia.

A Dios:

Y sobre todo, a Dios padre, quien me ha prestado el tiempo necesario para verme cumplir los objetivos propuestos.

Índice

I.	Introducción.....	1
II.	La familia pilar fundamental de la humanidad.....	4
	2.1. La familia.....	9
	2.2. La educación familiar.....	11
	2.3. Tipos de familia.....	14
	2.4. El padre y la madre.....	16
	2.5. El hijo.....	18
	2.6. Las relaciones de poder en la familia.....	24
	2.7. La familia y la escuela, binomio para una vida exitosa.....	30
III.	Conclusiones.....	36
	Bibliografía.....	39

I. INTRODUCCIÓN

Para llevar a cabo el presente ensayo, fue necesario retomar mi experiencia de prácticas profesionales, en ellas se tuvo la oportunidad de trabajar temas relacionados con la educación familiar a partir del programa Escuela Para Padres diseñado por la Secretaría de Educación Pública que se imparte a nivel estado y que poco va adquiriendo más importancia a nivel nacional.

Este tipo de programas son una plataforma para conocer la realidad actual de los padres de familia de la zona, además de generar espacios donde se escuchan sus preocupaciones, sus dudas e inquietudes, donde opinan de manera abierta sin el miedo a los prejuicios, etc. En concreto, ha sido una ventana que ha expandido mi mente hacia nuevos horizontes de conocimiento.

En especial, es justo mencionar que la experiencia de las sesiones del programa Escuela para Padres, las actividades realizadas, las aportaciones de los padres de familia, de los docentes y administrativos, han causado gran impacto en mi persona, a tal grado que ha servido como parte aguas en mi vida personal y profesional, tanto así, que es una de las razones por las cuales he decidido orientar mi carrera hacia la capacitación de los padres en la construcción de una mejor sociedad y calidad de vida.

Por supuesto, todo lo aprendido no sólo apoya a mi condición como profesional de la educación, sino también como ser humano, porque entre mis objetivos personales, se encuentra el formar mi propia familia, donde todos los conocimientos adquiridos puedan ponerse en práctica y, sobre todo, prometerme a mí mismo, que los errores que mi padres cometieron, no sean resucitados.

También fue necesario revisar información en formatos digitales a través de archivos en PDF, artículos de revistas científicas, páginas de internet, blogs, etc. Dado que se puede encontrar información muy valiosa que será de vital importancia para la investigación del tema.

Después de haber obtenido información para sustentar este ensayo, fue preciso discernir aquellos datos que resultaron útiles para el tema, de aquellos que no tenían

mayor relevancia, esto mediante la lectura de comprensión, anotaciones, resúmenes, categorización y esquemas. Todo para darle un sentido más técnico e informativo al presente trabajo. Aunando un poco más en el tema, la mayor dificultad, es el saber discernir entre lo que puede funcionar como apoyo teórico y lo demás que sirve solo como relleno del texto.

A través de los tiempos, la familia se ha transformado en la institución formadora de conductas, quien regula las condiciones de la sociedad y accionar de cada miembro que la integra, sin embargo, es una tarea que ha perdido casi en totalidad su valor, originando un sin fin de problemáticas que se hacen presentes en cada espacio del país, el hogar, la escuela, el trabajo, las calles, etc. En pocas palabras, el sistema ha sido corrompido hasta el núcleo.

En este escrito se expresa la importancia que tiene la familia en el momento actual y cómo cada aspecto que la conforma juega un papel activo en sus funciones.

Se explica de manera clara y concisa el concepto de familia, como se compone y los distintos tipos que existen en la sociedad, en este sentido, no importa la clase de familia a la que uno pertenece, los objetivos de esta deben permanecer estables todo el tiempo.

Se hace mención del concepto de educación, pero no sólo al concepto de educación formal, también a la no formal e informal, siendo ésta última la categoría a la que pertenece la formación familiar. Estos conocimientos son aprendidos únicamente en el seno de la familia y de no ser adquiridos, muy difícilmente podrán ser concebidos en otro ámbito.

Otro aspecto importante, es el hijo, quien es el receptor de toda la información que los padres emiten en sus acciones, mismas que serán reproducidas por los hijos fuera y dentro del hogar. Al estudiar la familia se habrá de entender a cada uno de uno de sus integrantes, y los hijos representan una parte relevante del proceso.

Por supuesto, conceptualizaremos los valores universales que guían al ser humano, el respeto, la responsabilidad y la honestidad, pilares fundamentales de la

sociedad mexicana que poco a poco se van perdiendo. En este sentido, urgen acciones que ayuden a rescatarlos del olvido colectivo.

Dentro del texto se analizarán las diversas situaciones por las cuales los padres de familia muestran tan o poco, o inclusive, nulo interés por la educación de sus hijos y que consecuencias pueden ocurrir si no se atiende tan importante tarea.

Se enfocará en cierto modo concientizar al lector de la situación real del país y del mundo actual cuando se deja de lado la responsabilidad de la educación familiar, o cuando simplemente se delega por cuestiones ajenas a su persona, por ejemplo: las largas jornadas laborales, los bajos sueldos, la falta de oportunidades de crecimiento, la falta de viviendas dignas y apoyos de gobierno, etc.

Se tratará por supuesto la importancia que tiene el ámbito educativo dentro de la familia, que si bien no es quien debe llevar las riendas de la formación familiar, apoya de manera esencial a que se cumplan los objetivos planteados.

II. LA FAMILIA, PILAR FUNDAMENTAL DE LA HUMANIDAD

“Educa a los niños y no será necesario castigar a los hombres.” Pitágoras (582 a.C.-500 a.C.)

El motivo de realizar el siguiente trabajo, radica en la urgencia que expresa nuestra nación con relación a las diversas problemáticas que existen a la actualidad, es decir, vemos un México lleno de violencia, de inseguridad, de impunidad, de corrupción, donde el que más tiene es el que más lejos llega.

Lamentablemente, podemos mencionar un sin fin de problemas que azotan a nuestra sociedad, y que la principal causante de todos ellos, es el núcleo familiar. Es decir, se han dejado de lado los valores esenciales del ser humano, las normas y las reglas para la buena convivencia.

Se ha deformado el concepto de familia a tal grado que los padres de familia se han enfocado en educar a los hijos en otros aspectos que no les generará ningún efecto positivo en sus vidas futuras.

Es necesario entonces retomar la importancia de no sólo concientizar a los padres de que la situación actual es una clara consecuencia de las carencias en la formación familiar, sino también capacitarlos para que modifiquen y mejoren sus prácticas parentales, lo que como resultado generará mejores padres, y por lo tanto mejores hijos y mejores ciudadanos.

En este sentido, nos enfrentamos a una problemática de una magnitud enorme que exige la participación no sólo del sistema educativo y político de nuestro país, sino también a los padres de familia porque son ellos los principales actores de esta obra, es decir, ellos serán los escultores que den forma a las actitudes y conductas de los hijos, y la escuela, será de vital apoyo para lograr que la educación tenga un impacto benéfico en el individuo.

Si tomamos en cuenta que el atraso de la sociedad se debe a cuestiones que la familia dejó sepultadas en el pasado, el cambio que se pretende lograr no ocurrirá de la noche a la mañana, han sido décadas en las que país se ha estancado en un bache existencial, y por esta cuestión se requiere de un cambio significativo e inmediato que confronte las problemáticas existentes.

A través de los tiempos, y en cualquier parte del mundo, la familia es quien sustenta y da sentido a cada una de las sociedades creadas por el ser humano. Condicionando los aprendizajes transmitidos con relación a las exigencias del momento actual, estatus social, religión y aspectos geográficos.

Entendiendo que la familia determinará la vida de cada individuo que la conforma, es de vital importancia contar con padres y/o tutores lo mejor preparados para desempeñar el rol de formadores. Lamentablemente, sabemos que nuestro país no es reconocido por tener un plan de desarrollo efectivo en cuanto al aspecto familiar se refiere, de ahí la urgencia de unir esfuerzos para mejorar y crear oportunidades de calidad que garanticen un futuro sustentable para los mexicanos.

En este sentido, es justo mencionar que no todo el sistema familiar ha sido corrompido, existen claros ejemplos de padres de familia que han dado lo mejor de ellos para brindar una mayor calidad de vida a sus hijos, mediante la transmisión de valores, normas, patrones de comportamiento, educación formal, etc.

Para nuestra mala fortuna, este tipo de organizaciones familiares se han visto desplazadas cada día un poco más por las exigencias de la sociedad actual, los nuevos avances tecnológicos, empleos mal pagados, pocas oportunidades de crecimiento laboral y personal, corrupción, violencia, inseguridad, y un largo etc. Si le agregan su experiencia personal, se podrán dar cuenta que son muchas más las desventajas que las ventajas de formar una familia, si es así, ¿entonces qué sentido tiene enamorarse?, ¿casarse?, ¿desear tener hijos y llegar a viejos para poder ver a nuestros nietos correr por toda la casa?

El sólo pensar en todo eso, inmediatamente te hace replantear todo tu proyecto de vida, en buscar otras alternativas que puedan suplir las emociones que te brinda

formar una familia, para variar, eso es imposible, somos seres sociales, procedemos de un núcleo familiar, y según el ciclo de la vida, nacemos, nos desarrollamos, reproducimos y morimos.

Aún así, mi conciencia me castiga duramente, me golpea tan fuerte, que me cuesta trabajo ponerme en pie, porque jamás me dejará perder la confianza que tengo en la humanidad, en el presente y en el futuro, pero hasta en mis más locos sueños, no alcanzo a vislumbrar un final feliz para nuestro mundo, y eso, sinceramente, me atemoriza. Sin embargo así son los renglones torcidos de la vida, en ocasiones, juega muy sucio.

Dejando atrás tal idea, sólo nos queda afrontar la realidad, si queremos mejores ciudadanos, es necesario empezar por mejorar nuestras habilidades como formadores, especialmente cuando se ha comprobado que el medio determina las conductas, es decir, todas aquellas situaciones y experiencias vividas por los niños dentro de la familia, moldearán sus actitudes y aptitudes.

Es complicado imaginar que de seguir así, estamos condenando no sólo nuestro presente, sino también el futuro próximo y quizás, también el lejano. Entonces, si se ha comprobado que la familia dictará las condiciones para las nuevas sociedades, ¿Porqué se le ha restado tanto valor a dicho ámbito?, ¿En qué estamos fallando? ¿Qué nos hace falta?, en mi opinión, mucho, mucho más de lo que puedo abarcar con este documento.

Si somos observadores, nos daremos cuenta que en gran medida, el concepto de familia está relacionado con las diversas problemáticas actuales de México, el narcotráfico, la corrupción, la violencia, la impunidad, el desfase económico existente entre la población, drogadicción y demás problemas nacen en algún momento de la relación familiar, y pueden ser evitados si los padres de familia mejoran sus acciones parentales.

Sí, es cierto, suena fácil, pero no lo es, es todo lo contrario, un hijo es la tarea más grande que se nos puede encomendar, exige toda nuestra atención, tiempo y

capacidades, pero en caso de hacer buen trabajo, las recompensas pueden ser enormes.

En este sentido, una de las mayores problemáticas a las que nos enfrentamos, es la falta de interés de los padres de familia por la educación de sus hijos, y no nos referimos al aspecto formal, sino a todo aquello que se supone debe ser transmitido dentro del núcleo familiar, y que por muchas razones se he dejado de hacer.

Ya lo mencionamos antes, la sociedad avanza a pasos acelerados, cada vez nos exige un poco más, por ejemplo, hoy en día que sólo uno de los padres trabaje, no garantiza condiciones de vida dignas, debido al constante aumento de los productos de consumo básico, el pago de servicios que requiere una vivienda, transporte, vestido y demás aspectos, es necesario que ambos padres cuenten con empleo, lo cual resta calidad a sus actividades parentales, y en muchos de los casos son delegadas a los hijos mayores u otros familiares (abuelos, tíos, primos, etc.), o si se tiene el rango de edad, los hijos terminan en estancias infantiles que si bien apoyan en el sentido educativo, jamás suplirán la transmisión de conocimientos por parte de la familia.

Por otro lado, el avance tecnológico se ha convertido en un detonador para modificar la educación familiar, las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) han avanzado más en los últimos 50 años que todo el tiempo que tiene el hombre pensante en la tierra. Increíble que hayamos llegado hasta este punto de la historia, con tantas innovaciones que ni Da Vinci hubiera imaginado, pero si lo analizamos bien, pareciera que a la par hemos dado un paso atrás en nuestra evolución, *creamos para destruir*, ilógico, pero característico de nuestra especie. En algún punto nos desviamos como hermanos, y nos convertimos en una raza más.

La tecnología, si bien ha brindado satisfacción a nuestras necesidades, ha sido mal canalizada por todos los ámbitos, es común encontrarnos con familias donde la televisión y el internet le abonan más a la educación de los hijos que los propios padres, y si tenemos en cuenta que estos casos van en aumento, llegará el día en que el padre de familia se vea desfasado de su rol como formador, las consecuencias a esta situación ya se han hecho presentes, y lamentablemente son pocas las familias

que se han dado cuenta de ello y han tomado cartas en el asunto, ¿pero qué será de aquellas que no modifiquen esas condiciones?, bueno eso es obvio, y no hace falta mencionarlas, tan solo hay que observar los noticieros para deducirlo.

Ciertamente no podemos frenar el avance, ni mucho menos ir en su contra, eso sería como un suicidio, lo interesante aquí, es aprender a tomar lo mejor de la tecnología para utilizarlo como apoyo en la educación de los hijos, sin dejar de lado la noción de la familia, utilizar sólo aquello que nos servirá para proporcionar mejores oportunidades de vida para los nuestros, habrá que entender que la tecnología es un arma de doble filo, y si no se sabe utilizar puede causar un daño irremediable.

Avanzando con el tema, la familia deber ser vista principalmente desde el aspecto humano, es decir, cada uno de los miembros que la conforman, es único, con defectos y cualidades que lo distinguen y los caracterizarán por el resto de su vida.

Se dice que el ser humano nace con libre albedrío, con la opción de elegir entre el bien y el mal, en ese sentido, las enseñanzas que la familia proporcione serán vitales para que el hijo tome el camino que mejor le convenga, aunque también hay que mencionar que el ambiente modifica la mayor parte de la conducta, siendo así, el individuo podrá tener dos opciones, reproducir las condiciones que la familia le transmitió, o lo contrario, claro siempre y cuando se cuente con la suficiente fuerza mental y capacidad para convertirse en un agente disruptivo.

Se considera también el poder del binomio mente/cuerpo, si los padres de familia cuentan con un balance entre cuerpo y alma, podrán educar a sus hijos de mejor manera, infundiéndoles las mismas condiciones, y en pocas palabras, mantener una estabilidad entre ambos conceptos, brindará condiciones de vida saludables en todo sentido.

Hay un claro énfasis en el aspecto emocional sobre o racional, y en una familia si bien es cierto que como padres la razón será quien gobierne sobre la toma de decisiones para el bien de los hijos y de la pareja, no se puede dejar de lado que las emociones y sentimientos son de suma importancia para el óptimo desarrollo de los individuos. *El amor está infravalorado.*

Y por supuesto algo que no debe faltar es la comunicación, y en la familia es relevante que exista para una buena convivencia y transmisión de conocimientos, y con el avance de la tecnología parece que poco a poco se va modificando este concepto.

2.1. La familia

La familia es una organización establecida a partir de las relaciones entre un hombre y una mujer legalmente unidos por la institución del matrimonio como marido y mujer”.

Por otro lado, Monereo y Solé (1996) afirman que la familia es el primer contexto que acoge al niño cuando nace. En él encuentra un sistema más o menos organizado que lo protege, lo alimenta y le da el apoyo psicológico y afectivo que necesita para desarrollarse. En teoría, así se supone que debería ser, pero las condiciones de la sociedad actual han golpeado de manera grave a tan importante estructura, sin darse cuenta que es esencial para la formación de buenos ciudadanos, y es ahí donde entran las contradicciones, por un lado se pretende crear una familia para continuar el ciclo de la vida, sin embargo, no solo se trata de procrear porque si, por que lo dicta la genética, o porque la inercia cultural lo dicta como algo necesario, en ese caso, se deberían analizar las situaciones en que se conforma la familia, si realmente esa unión puede generar buenos *productos*, o simplemente están destinados a fracasar y aumentar las estadísticas negativas del país.

La familia como elemento natural en el que los individuos nacen y se desarrollan, constituye un engranaje fundamental de la sociedad, ya que en ella las personas adquieren y reproducen normas así como comportamientos sociales; por ello la Declaración Universal de los Derechos Humanos en 1948, establece su derecho a ser protegida por la sociedad y el Estado.

Si bien hogar no es sinónimo de familia, tradicionalmente este concepto ha sido utilizado como aproximación de esta, ya que por medio del vínculo que cada uno de los miembros del hogar tiene con el jefe(a) (ya sea consanguíneo, conyugal, de

afinidad, adopción o costumbre), se pueden conocer las distintas formas de organización de los hogares.

La familia es la base de la sociedad civil, solamente en la familia las personas pueden ser debidamente criadas, educadas y recibir la formación de su carácter que les hará mejores hombres, mujeres y ciudadanos. Las principales funciones sociales de la familia son: La procreación de los futuros ciudadanos, la crianza, educación e integración social de las próximas generaciones, transmisión de valores y costumbres y prevención de la salud personal y social.

Estas funciones sociales no las puede cumplir ninguna otra institución que no sea la familia, de ahí la importancia de conocer a fondo como hacerlo.

Puesto que la familia es el fundamento de toda sociedad bien construida e indispensable para el logro del bien común y además aparece como la unión más natural y necesaria a la comunidad; siendo además anterior a cualquier otra institución; es primera en el orden de la naturaleza, en relación con las demás agrupaciones en las que el hombre y la mujer se pueden encontrar.

La familia es por tanto, la primera escuela de virtudes humanas sociales, que todas las sociedades necesitan; por medio de la familia se introduce en la sociedad civil a las personas.

Según Beresntein (1996) el sujeto humano en tanto humano, por así decirlo, tiene una inscripción psíquica de lo cultural. En los primeros años de la vida este inscripción está a cargo de la familia; más adelante será implementada por diversas instituciones.

Asumiéndolo desde este punto de vista, los hijos están a la merced de lo que hagan el padre y la madre, cada actuación buena o mala, quedara guardada dentro de sus patrones de conducta, y aunque muchos los juzguen por el hecho de ser niños, ellos absorben todo el conocimiento que les rodea, la mayor parte de forma inconsciente que en cualquier momento reproducirán en el mundo real, así que es de

esperarse que si el padre toma o fuma, los hijos en algún momento, si no tienen la capacidad de revertir la situación, repitan las mismas acciones. ¿Y con qué derecho se le prohíbe si el mismo jefe o jefa de familia lo hace?, ni por decreto universal se puede hacer frente a ello, no se puede erradicar conductas si quien desea hacerlo las pone en práctica, no tiene sentido.

Continuando con la afirmación de Beresntein, si la familia es la primera escuela de los hijos, debe de apoyarse con la formación formal que ofrecen las instituciones educativas, ellas podrán pulir los detalles que en casa no se pueden hacer, y de combinarse ambas (escuela-familia) de manera proactiva y colaborativa se pueden obtener resultados excelentes con la educación de los hijos.

En concreto, la familia es para la sociedad lo que el pequeño engrane es para el reloj, sin ella, no funcionaria, cada núcleo familiar es tan esencial para darle equilibrio y balance a las acciones sociales, lamentablemente, la balanza se ha inclinado hacia lo negativo, provocando que todos seamos víctimas de nuestros propios errores.

Y la sociedad es la máxima expresión de las familias, todos los problemas, todas las ventajas y desventajas surgen de ahí, si se atiende a los hijos de manera correcta, estaremos abriendo las puertas hacia un nuevo mundo donde el respeto, la tolerancia y la unidad reinen.

2.2. La educación familiar

La familia como núcleo de la sociedad, es quien se encarga de formar en el niños los valores fundamentales para la buena convivencia, quien transmite la herencia cultural de nuestros antepasados, quien cuida hasta la madurez física y psicológica a los hijos, quien genera conductas positivas y sobre todo, es quien debe integrar poco a poco a los infantes al mundo y a sus procesos sociales.

En este sentido, la educación familiar se puede entender como la transmisión de conocimientos y procesos hacia los miembros de la familia para que estos a su vez asimilen y hagan frente a las necesidades que la sociedad les exige. O al menos así

debería ser, aunque en la realidad es conocido por todos que la educación familiar se ha deteriorado tanto al grado que quien educa son los medios tecnológicos.

Monereo y Solé (1996) afirman que para que el niño aprenda y desarrolle sus distintas capacidades, debe existir un entorno capaz de crear ciertas condiciones de aprendizajes.

Y esto parte desde las misma infraestructura como tal, si se carece de un hogar estable que proteja a la familia de los condiciones adversas del medio ambiente, es decir, mientras exista un lugar donde descansen, se sientan seguros y resguardados dentro de una construcción, que halla además comida suficiente y de calidad, que no falte la vestimenta, las herramientas necesarias, etc. De ser así, el ambiente de aprendizaje se deteriora, en el sentido de lo tangible, ahora al hablar de la falta de comunicación, de confianza, de amor, de valores y todo lo que se supone debe existir dentro del centro familiar, entonces se empeora aún más la situación, por tanto, se debe atender sobre todo el aspecto humano de la familia, aunque no quita la importancia de lo material, la prioridad debe estar en la unión y sus elementos, lo físico va y viene y en algún momento se puede conseguir, mientras que las relaciones si no construyen cuando deben, jamás se podrán conseguir en otras etapas.

Al ser el pilar de toda sociedad, la familia debe convertirse en la primera escuela de los hijos, en ella aprenderán lo necesario para adentrarse al mundo de los adultos de una mejor manera.

De esta forma se estará garantizando un futuro sustentable, donde las nuevas generaciones sean capaces de formar sociedades democráticas, responsables, igualitarias, etc. Lo cual se verá reflejado en la transformación del ser humano hacia nuevos paradigmas sociales.

Algo muy recurrente a la educación familiar, es que muchos de los padres de familia le dejan tan tremenda tarea a la escuela, piensan que quien educa en estos

aspectos es el maestro, que él tiene que enseñarles lo que en casa deberían de aprender, y no es así, si bien la escuela apoya con la formación de los hijos, su única función es pulir aquellos conocimientos que se supone deben adquirir dentro del seno familiar.

Y es común que ante situaciones de mal comportamiento o conductas negativas, las miradas de culpa caigan sobre la escuela, y como se menciona hace un momento, no es esa su responsabilidad, pero cargan con ella aunque no la quieran.

Esa es una forma egoísta y fácil de deslindarse de la formación integral de la familia, y peor aún es cuando solo uno de los padres es quien se encarga de ello, cuando es una relación de cooperación entre ambos, donde ambos colaboren de manera equitativa en la educación de los hijos.

Quien comúnmente lleva a cargo esta función, es la madre, que históricamente ha sido quien lleva las riendas de la casa, el hombre por su parte, es quien se dedica a conseguir el sustento para satisfacer las necesidades de cada uno de los miembros, pero conforme avanza el tiempo, todo se va transformando, (más para mal que para bien) y vemos como las madres van tomando un rol un poco más protagónico, al grado de que las funciones pueden llevar a desbalancearse o intercambiarse.

Cualquiera que sea el caso, si es la madre quien trabaja, o el padre, o ambos, se deben de preocupar más allá de lo económico, es decir, sobre la cuestión educativa, porque si es cierto que el capital te brinda ciertas comodidades, a la larga termina siendo una acción de *gane hoy, y pierda después*.

2.3. Tipos de familia

El concepto de familia será determinado de acuerdo a las funciones que la sociedad y la época determinan, partiendo de las necesidades expresadas en relación al carácter de los sistemas educativos.

Como bien lo afirman Minuchin y Fishman (1984) en su libro Técnicas de terapia familiar, la familia no es una entidad estática. Está en proceso de cambio continuo, lo mismo que sus contextos sociales, es decir, el tiempo no pasa en vano.

Hoy en día el concepto de familia se ha malinterpretado, se ha deformado a tal grado, que es imposible negar la urgencia de atender los problemas que han de surgir dentro de ella, pero si deseamos realizar tan pesada tarea, es necesario conocer a fondo los tipos de familia que existen en nuestra sociedad.

En este sentido, la diversidad en las formas familiares va en aumento de acuerdo a las condiciones sociales del ser humano, así, podemos mencionar que existen las siguientes:

La familia nuclear: Está compuesta por la relación entre hombre-mujer (que previamente se unieron mediante el matrimonio) y sus hijos. Supondría el tipo de familia común o general dentro de las sociedades modernas, y a su vez se considera el modelo ideal para brindar una formación de calidad a los hijos, sin embargo, en la realidad se observa lo contrario. Se puede decir que es el *modelo estándar* de la familia mexicana.

La familia monoparental: Es aquella que se compone ya sea de la madre y los hijos o el padre y los hijos, es decir, que no viven en pareja. Ciertamente, este tipo de familias van en aumento, mostrando claros déficits en la calidad de las conductas parentales como resultado de las exigencias de la sociedad, y por supuesto se debe de mencionar el gran esfuerzo que habrá de realizar el padre de familia para sacar adelante a sus hijos.

Esto lo reafirmo con mi propia experiencia, pertenecer a este tipo de familia, dificulta como hijo diversos procesos que se suponen deberían ser fáciles en la vida, el tener a mi madre todo el tiempo trabajando, sin poder dedicarnos el tiempo necesario (más allá de que fuera ese su deseo), pasar el día prácticamente solos, voltear y no verla sentada frente al escenario en los festivales escolar, etc. Sin embargo entiendo que todo eso lo hizo por nosotros, que sin su sacrificio no nos encontraríamos en el lugar donde estamos, que si no fuera por ella posiblemente no estaríamos vivos en este momento, no lo sé, nuestro futuro era borroso, pero sus acciones nos dieron las herramientas para hacerlo cada vez más brillante.

La familia reconstituida: Se refiere a la familia que después de una separación se rehace para formar un nuevo núcleo. Probablemente este tipo de familia es la menos común y la más complicada de crear, en mayor parte cuando los hijos no aceptan la integración de un nuevo miembro a su familia y se crean a partir de la fragmentación de una pareja de padres, pudiendo ser esto un divorcio, abandono de hogar, fallecimiento, etc.

La familia homoparental: A pesar de ser un término relativamente nuevo, día a día este tipo de familias se van abriendo paso en las sociedades modernas, estas consisten en una organización familiar formada por una pareja del mismo sexo (hombre/hombre, mujer/mujer), sea por medio de la adopción, gestación subrogada y/o inseminación artificial.

A pesar de que los estudios realizados han arrojado que las familias homoparentales pueden llegar a ser tan funcionales como cualquier otra, siguen, y seguirán sufriendo de la marginación social, cultural y religiosa que les impedirá desarrollarse de manera óptima, situación que sin duda generará consecuencias en la evolución de su estructura.

Ante esto, solo puedo argumentar que cada persona tiene el derecho de encontrar la felicidad verdadera, y no conformarse con los espejismos que nos ofrece la vida

actual, es cierto, se enfrentarían a situaciones que atentaran contra la estabilidad emocional y física de cada uno de sus integrantes, sin embargo, si han demostrado que se puede llevar una vida sana en cuanto a cuestiones familiares se refiere, creo que por lo menos se merecen la oportunidad de intentarlo, y lo mínimo que podemos hacer nosotros, es respetarlos.

2.4. El padre y la madre

¿Qué significa ser padre o madre de familia?, ¿es acaso una función que todo ser humano está capacitado para realizar?, en relación a esto, Dolto (1999) menciona que se denomina *mamá y papá* a la mujer y al hombre que, en el momento en que el niño habla, se sienten con la seguridad, presente en un cuerpo de mujer o en un cuerpo de hombre

El padre y la madre son quienes constituyen el modelo natural más próximo a los hijos que estos tratarán de imitar a través de las acciones que sean realizadas por ellos, por tanto, cualquier comportamiento tiene un valor educativo inherente a su educación, precisamente por ello están difícil ser un buen padre o madre de familia.

Los ojos del mundo están sobre ellos, es similar a estar en una vitrina, donde son observados y juzgados por los hijos, hagan lo hagan, generaran impacto en su forma de ver la vida, y es ahí cuando se puede decir que el ser padre o madre de familia, es la profesión más difícil e injusta en la tierra. En consecuencia de que mientras los hijos no sean conscientes del enorme trabajo que es convertirse en el jefe de la familia, los padres y madres serán vistos en muchos de los momentos de su vida como el enemigo a vencer, el rival que les impide tomar el control total de sus vidas y hacer lo que realmente desean y más allá de que reciben todos los beneficios de los padres, los hijos no entenderán la situación hasta que por experiencia propia aprendan lo dura que es la tarea de educar a alguien más.

Su principal función es transmitirles lo mejor de su persona a los hijos, ayudarles a descubrir sus habilidades y pulirlas, darles cariño y afecto, brindarles confianza, escucharlos, hacerlos sentir importantes, enseñarles los comportamientos esenciales para la buena convivencia y protegerlos de los factores de riesgo que comprometen su desarrollo, etc.

Satir (2002) comparte la idea que muy a menudo la paternidad se vuelve pesada y demandante, y la vida de la pareja debe ceder paso a la responsabilidad. Y cuando esto ocurre, quien paga las cuentas es el hijo, en este caso, es quien menos culpa tiene de las problemáticas ocurridas dentro del matrimonio de sus padres, siendo honestos el nunca pidió nacer, y tampoco pertenecer a ese núcleo familiar, sin embargo, se hace partícipe de las situaciones sin tener la mínima consciencia de que él es el candado que unió de por vida a dos seres.

Claro que esto en la vida real no se dice, de hacerlo, causaría un efecto devastador en la vida del infante, por ende se pone todo el empeño necesario para educarlos de la manera más adecuada posible, incluso llegando a sacrificar cosas tan sagradas como la unión amorosa con la pareja, situación que en lo personal, no debe dejarse de lado, porque siendo sinceros, cuando unes tu vida a alguien más, lo haces por amor, por convicción, porque se ha decidido compartir los sueños y esperanzas con alguien más, o al menos, se me formo pensando de esa manera, pero la realidad lamentablemente me golpea en la cara dictaminando lo opuesto.

No se nace siendo padre, es verdad, se aprende con las enseñanzas de todos los días, pero tampoco debe ser excusa para evitar enrolarse en la educación de los hijos, con tanto información y el fácil acceso a ella, es imposible poner pretextos para no mejorar, claro, cuando se quiere de verdad, sino, simplemente se continua viviendo estancado, pero las consecuencias pueden ser costosas, es mejor actuar sacrificando un poco de nuestro tiempo para actualizarnos, será difícil si no sabemos dónde buscar la información y el cómo ponerla en acción, pero en serio vale pena hacerlo por los

hijos, que al fin y al cabo ellos son la prueba más tangible de que nuestro existir no fue en vano.

2.5. El hijo

En concreto, el niño está condicionado al cuidado de la familia, en ella recibirá las herramientas necesarias para lograr un desarrollo óptimo, de ahí la importancia de que los padres mejoren como seres humanos para transmitir esas pautas de comportamiento a sus hijos.

El hijo es el vivo reflejo de los padres, es decir, si un padre o una madre de familia, conserva los valores esenciales, los pone en práctica, distingue sobre lo bueno y lo malo inclinándose hacia el buen camino, de igual forma lo hará el hijo, en el sentido de que reflejarán en la sociedad las conductas observadas dentro de la familia.

Los niños son la llave hacia un mejor futuro, lamentablemente por si solos son incapaces de obtener las herramientas adecuadas, necesitan del apoyo formativo de adultos ejemplares que les enseñen a caminar por el sendero de lo bueno, de lo correcto, de la justicia, de los valores, del buen vivir.

Podemos imaginar que un hijo es como el barro, se compone de diversos elementos y se encuentra a la merced del artista, este, le pueda la forma que desee, lo puede estirar o retorcer tanto como quiera mientras se encuentre fresco, porque una vez seco, es imposible modificar su estructura. Con los hijos pasa lo mismo, mientras se encuentren en la edad de aprender las condiciones básicas para la vida, se le debe de transmitir la mejor información por parte de los padres, se le debe otorgar el cariño y amor necesario para un desarrollo afectivo óptimo, inculcarle reglas para que sea una persona de bien para la sociedad, darle la importancia que se merece, escuchar sus ideas, sus dudas, apoyarle en sus problemas, etc. Se necesitaría demasiado papel para nombrar todas las acciones que los padres deberían de realizar con sus hijos, pero el punto aquí es que se debe educar de la mejor manera en tiempo y forma, lo

que se aprende en la niñez será determinante en el resto de la vida del individuo, de ahí la importancia de saber aprovechar el tiempo con los hijos.

Por tanto, la familia es la única oportunidad que el infante tiene para adquirir las herramientas para labrar su destino, no les neguemos la oportunidad de un futuro brillante, es su derecho y nuestra obligación es brindárselos.

Los valores son esenciales para formar ciudadanos correctos que garanticen una sana convivencia dentro de la sociedad, en este sentido, se podría decir que son normas, son instrucciones cargadas de contenidos emocionales, psicológicos y conductuales.

Toda sociedad parte de ellos para sustentar su existencia, para fortalecer sus cimientos y que estos sean duraderos y soporten los cambios de las nuevas generaciones.

Teniendo en cuenta lo anterior, es la familia la encargada no sólo de transmitirlos a sus hijos, sino también ponerlos en práctica, ya de ello depende su asimilación.

Dentro de los valores, encontramos que son tres los pilares de todo el abanico existente, los cuales son el *respeto*, *la responsabilidad* y *la honestidad*.

Estos tres son las bases del amplio catálogo de valores que rigen en la consciencia humana, se desprenden a partir de lo fundamental de los mismos, como la gama de colores que se crean a partir de sus combinaciones.

El respeto es un valor que permite que el hombre pueda reconocer, aceptar, apreciar y valorar las cualidades del prójimo y sus derechos. Es decir, el respeto es el reconocimiento del valor propio y de los derechos de los individuos y de la sociedad.

Es el tolerar lo que los demás piensan, su manera de actuar y vivir, si deseamos tener una nación que renazca en las virtudes humanas, se debe tratar al vecino como quiero que él me trate, no se puede exigir respeto si en primer lugar nosotros no somos capaces de darlo, es algo incoherente y sin sentido hacerlo de esa manera.

La responsabilidad es cumplir con el deber de asumir las consecuencias de nuestros actos. Es hacernos conscientes de que toda acción genera una consecuencia negativa o positiva en nuestro mundo que modifica a su vez, el contexto de quienes nos rodean.

Este aspecto tan importante se transmite con el ejemplo que recibimos de los padres, una madre que se preocupa por sacar adelante el hogar sin importarle las adversidades del mundo actual, un padre que día a día se levanta para trabajar y conseguir el sustento para su familia, etc. Son muchos los ejemplos que los hijos pueden seguir para desarrollar tan importante valor humano, sin embargo, hay muchos padres de familia, que no se percatan de ello, que el exigir responsabilidad a los hijos solo se puede hacer de una forma, y esta es siendo responsables ante todo, no hay enseñanza más eficaz que aquella que se traduce en hechos reales.

La honestidad es como la honradez, requieren de coherencia total entre lo que se dice y lo que se hace. La honestidad va de la mano con la verdad, pues ser honesto y ser verídico no tienen posibilidad de división.

El bien siempre triunfara, el mal nunca prevalecerá, son palabras que en mi infancia escuche, no recuerdo bien el momento en el que fue, pero estoy seguro que hoy más que nunca se necesita de personas honestas, que transiten por el camino de la verdad y que tomen las decisiones correctas.

Podrá ser un sueño pensar en una nación que se rija por la honestidad de sus actos, que se piense en las consecuencias colectivas antes que los beneficios individuales, y llegar niveles más altos de consciencia. En realidad aun no pierdo la

esperanza de que esto suceda, soy moderado, sé que la familia se ha olvidado de instruir a los hijos por el sendero de la rectitud, pero aún existe la posibilidad de retomar las riendas, en medida que los padres se comprometan en modificar sus conductas veremos cambios cada vez más significativos.

En primer lugar hay que aclarar que la falta de participación de los padres en la educación de los hijos puede deberse a diversos factores, no siempre es una cuestión que se pueda modificar de manera sencilla, por ejemplo, cuando un padre se ausenta del hogar por motivos laborales, de alguna forma se entiende que sin el capital que obtiene de su trabajo sería imposible mantener sus hijos, pero a la vez conlleva un manejo de problemas en la familia.

Papalia, Wendkos y Duskin (2005) comparten una afirmación verídica: el trabajo de los padres determina más que los recursos financieros de la familia. Y en realidad se convierte en una decisión muy difícil el elegir entre la familia y el trabajo, sin el segundo no funciona la primera, ¿y qué es lo que pasa? que los padres optan por tener un trabajo estable que dedicarle el tiempo en su familia.

Comúnmente, esto se convierte en la primera excusa de los jefes de familia cuando se les cuestiona sobre sus acciones parentales, y se entiende claro, las exigencias de la sociedad son cada vez más demandantes, las condiciones a las que aspirabas con un salario mínimo hace 15 años, no se comparan con las expectativas de la actualidad, inclusive esto obliga que ambos padres (en caso de que se trate de una pareja) trabajen para conseguir una estabilidad económica viable, pero entonces, ¿en qué lugar quedan los hijos?, me pregunto.

Y es una contradicción enorme, por un lado, se esfuerzan por ser responsables en su trabajo y dar el mayor esfuerzo por el bien de los hijos, para que nada les falte, pero la otra cara de la moneda es cruel, los hijos sufren las consecuencias de su ausencia, y se refleja en su conducta y en sus actitudes fuera y dentro del hogar.

Regularmente los padres no son conscientes del gran error que se comete en no interesarse por la educación de los hijos, y enfocarse solo en la cuestión material, y cuando se dan cuenta de sus fallas, es demasiado tarde para remediarlo.

Cambiando de tema, la mayoría, si no es que todo mexicano se queja de la realidad actual, se muestra inconforme, molesto, decepcionado de su gente, y actúa queriendo componer las cosas a su modo, por ejemplo la inseguridad y crimen organizado, se han creado estrategias para combatirlos de manera errónea, de manera correctiva con el uso de la fuerza y la violencia, y por supuesto que ese no es el camino, no es la solución, todo lo que pasa en el país tiene raíces más profundas que han de brotar en el núcleo familiar, es mejor educar a los hijos en valores, en moral, por el camino del bien, que enseñarlo a utilizar armas para defenderse, como es el caso de las zonas más peligrosas de México, la pólvora deja un rastro inmediato que a corto plazo desaparece, pero la educación impacta en todo sentido y dura para siempre.

El ser padre es una tarea enorme, una tarea que dura para siempre, no por el hecho de que un hijo cumpla la mayoría de edad, se habrá de deslindar de su atención, aun así el haya formado su propia familia, un consejo, el apoyo, hasta un jalón de orejas, no se le puede negar. Solo existen dos opciones para dejar de lado la responsabilidad, la primera es que el padre o madre fallezca, y la segunda (que estoy seguro que nadie quiere llegar a vivir) es que el hijo al igual abandone este mundo terrenal.

Es difícil entonces pensar a futuro lo que implicara ser padre de familia, si en este momento la sociedad se encuentra convulsionada y dejada a la deriva, no sé qué esperar en otros 20 años, ¿seguiremos aquí?, ¿habremos avanzado, o retrocedido aún más? El porvenir es incierto, nadie tiene la vida comprada, ni mucho menos arreglada, pero si en ese pequeño lapso de tiempo que permanecemos en la tierra, nos diéramos a la tarea de instruir a nuestros hijos con el ejemplo, dejando generaciones cada vez mejor preparadas en todo sentido, estaríamos asegurando nuestra existencia, porque hay que decirlo, no importa lo dantesco que se escuche, el ser humano ha dado los primeros pasos hacia su erradicación, y la culpable, no es la

guerra, no es el hambre, no es la pobreza, no es la avaricia, claro que no, todo eso existe por la mano del hombre, la verdadera culpable es la inconsciencia humana que nos ha llevado al principio del fin. Se dice que perro no come perro, pero el hombre, si como hombre.

Es justo mencionar que en gran parte la falta de participación de los padres en la educación de sus hijos, se debe a la poca o no nula planificación familiar, si bien un hijo es una bendición para toda nueva unión, pareciera que es una obligación como pareja el tenerlo, sin antes ponerse a pensar, ¿qué comerá?, en que necesita vestido, un hogar, cariño, ¡tiempo!, que es lo que menos sobra, pero entonces si no se está dispuesto a hacer sacrificios de ese tipo, ¿Cuál es el objetivo de tenerlo?, ¿solo obtener un estatus o nombramiento que nunca se va a cumplir al pie de la letra?, ¿por gusto?, ¿es un sueño o una meta?.

Cualquiera que sea el caso, el hijo no va a subsistir por su propia cuenta, si se le deja a su suerte morirá, el ser humano es la única especie que necesita de los padres para poder desarrollarse, no es capaz de evolucionar por sí solo, y no preocuparse e interesarse en él, es como sacarse la lotería y regresarla al departamento de pronósticos por que no la desean o no les interesa, un hijo es el mayor regalo que la vida puede otorgar, por favor, no lo echemos a perder.

En ese sentido, es clara la ausencia de programas que ayuden a la planificación de la familia, y aquellos que existen son desconocidos por la mayoría de la población, ese es un punto en el cual se debería enfocar el gobierno para su beneficio y el de la sociedad.

En el caso más extremo, existen padres que literalmente no les interesa la educación de sus hijos, ni en los más mínimo, y lo reafirmo por propia experiencia, en el año y medio que lleve implementado el programa de Escuela Para Padres, me he topado con personas a las cuales se les hizo la invitación de la manera más atenta y objetiva, y sencillamente, te escupen en la cara, denigran tu persona al grado de verte como un enemigo, ¿Quién eres tú para venirme a decir cómo educar a mis hijos?, esa es una respuesta muy sonada en las instituciones a las asistí, y sinceramente me da

tristeza, no pena, no coraje, no enojo, porque su mente esta tan cerrada al cambio que en su afán de continuar con ese estilo de vida se llevan entre los pies a los hijos, quienes son menos culpables de las actitudes de sus padres, y es totalmente egoísta negarles un panorama más bello que al que nosotros nos tocó.

Miro a los niños corriendo, jugando entre ellos, disfrutando la vida de la forma más sencilla, y en cierto modo los envidio, la inocencia con la que ven el mundo a través de sus ojos es única, pero a su vez me preocupan, no se sabe si en su hogar reciben la educación adecuada, si son amados, o si al menos les interesan a sus padres. Son muchos detalles que se me vienen a la mente, tan solo espero que su futuro sea prometedor.

2.6. Las relaciones de poder en la familia

Dentro del núcleo familiar es necesario establecer reglas, normas de conducta, leyes a respetar, etc. Todo con el fin de mantener el control sobre el hogar y sus integrantes, y quien en teoría deben de tener el poder en sus manos, son los padres de familia, mismos que deberán distribuirlo con responsabilidad y equidad, evitando abusar de su autoridad o haciendo nulo uso de esta, el mínimo acercamiento a estos límites pueden dar paso a una situación caótica muy difícil de controlar.

Se puede hablar del poder como una herramienta necesaria para la educación de los hijos, un buen uso de él, puede ayudar a que aprendan a respetar las ordenes, los patrones de conducta, y demás situaciones para una vida fructífera dentro de una ya golpeada sociedad mexicana.

Entonces podemos afirmar que para un buen uso de la autoridad, se necesita dividirlo entre quienes dirigen la familia, aquellos que llevan las riendas y deciden el rumbo que determinara el futuro de cada uno sus miembros, con esto nos referimos a los padres y madres, que de alguna u otra forma, son los principales responsables por las actos de sus hijos, ¿A qué me refiero?, si un niño(a) es educado de buena forma, con valores, con moral, *con el ejemplo sobre todo*, se convertirá en un excelente ser humano, de lo contrario tarde o temprano todos los errores cometidos en su formación

se verán reflejados en actividades, hechos, palabras, acciones que seguramente tendrán un desenlace negativo.

¿Pero en realidad es tan cierta esta correlación entre poder y educación?, ¿Nunca te has preguntado quien en tu hogar lo ejercía?, ¿tu madre?, ¿tu padre?, ¿quizás un hermano u otro familiar cercano?, o, ¿tal vez tú?, sinceramente dudo que hayas elegido la última opción, dado que anteriormente la educación familiar era cosa seria, pobre de aquel que se atrevía a tan siquiera opinar en esos asuntos, pero a pesar de eso, sinceramente doy gracias a mi madre por ser tan firme y regalarme la oportunidad de convertirme en una persona de bien. Ojala y existieran millones de mujeres como ella en nuestro país, de ser así, este ensayo jamás hubiera sido escrito al igual que muchas cosas jamás habrían pasado en nuestro México.

Volviendo al tema, existen tres tipos de padres de familia dentro de los cuales se concentra el poder en su forma más pura, porque es ahí donde conocemos sus alcances y lo que puede llegar a lograr si se enfoca por el camino correcto.

Por un lado nos encontramos con los *padres autoritarios*, personas que hacen y deshacen el hogar a su forma y voluntad, instruyen a sus hijos con aquello que creen correcto (aunque no lo sea), sin permitir la más mínima opinión o expresión en contra, de existir esta, se considera una grave falta a su autoridad y genera fracturaciones en el núcleo familiar que van desde la violencia, castigos, privaciones de las garantías individuales, etc.

Es como tener a un Pinochet, Mussolini o Castro, en casa, y que generalmente en nuestra cultura es el padre quien asume este tipo de identidad, claro está que existen casos donde es la madre quien toma este papel, y sea quien sea el dictador tarde o temprano caerá por su propio peso, habrá que recordar que todo ser oprimido tiene derecho a la revolución, y en el mejor de los casos el poder será adquirido por quien gane dicha guerra.

Ahora, habrá que mencionar ciertas ventajas que tiene este tipo de control sobre los hijos, hay que ser justos, claro que tiene sus beneficios, un infante que es educado de esta forma se convierte en una persona dócil, obediente, en alguien que siempre

sigue las reglas y que nunca se sale de la raya porque previamente se la ha marcado desde el hogar. En concreto, no generan mayor problema a la sociedad dado que la familia se ha encargado de domarlos para el mundo entero. A menos claro que tengan el coraje suficiente para revertir la situación y logren escapar de las manos de sus padres para hacer su propia ley, y es ahí cuando aparece todo el abanico de problemáticas que conlleva el mal uso de este tipo de educación, porque es tanta la presión que existe en el hogar que al encontrar la más mínima ruta de escape, la tomaran sin dudar, y generalmente es la escuela, la calle, los amigos, dentro de los cuales abundaran aquellos que en definitiva no son la mejor compañía, pero que a su lado se sentirán libres, felices, porque dentro de esos espacios ellos pueden ser y hacer lo que quieran, situación que no es posible en casa.

Y regularmente en este tipo de formación, existe un déficit terrible de comunicación y afectividad de los padres hacia los hijos y viceversa, provocando falta de habilidades sociales indispensables para una adultez plena, frialdad, baja autoestima y una dependencia creada por la falta de toma de decisiones propias. Como se puede ver no es la mejor forma de educar a un hijo, aunque muchas veces se haga porque es la única que se conoce o aprendió, o simplemente aman tanto a sus hijos que los protegen para alejarlos de los peligros de la vida, sin saber las consecuencias que pueden presentarse en un futuro.

En el otro extremo nos encontramos con los padres *permisivos*, estos son la otra cara de la moneda, en donde el poder hace gala de su nula o poca presencia en manos de los padres, y esto no significa que no existe, si no que se encuentra en manos de otro ser, los hijos en estos casos, quienes lo controlan y ejercen casi casi a su gusto.

Regularmente un padre permisivo se crea de dos formas, la primera es un acto de reproducción de conductas observadas en su hogar y la segunda se trata de un padre que no desea repetir todo aquello que vivió en su niñez y que considera que le privó de encontrar la verdadera felicidad, razón por la cual le da rienda suelta al hijo al grado de convertirse en su igual.

En este apartado, hare mención sobre mi experiencia en el Programa Escuela para Padres en relación a este tema en específico, resumiéndolo a una sencilla frase que más de las veces que puedo contar mis dedos, escuche salir de los labios de los padres y madres que asistían a las clases, dicha frase es la siguiente: “*maestro, yo quiero ser el (la) mejor amigo(a) de mi hijo(a)*”, y cada vez que la escuchaba era imposible evitar mi frustración y mis deseos de sermonear a quien lanzaba tan letal dardo a mi persona, pero con toda la paciencia del mundo, tomaba aire, tapaba mi marcador, lo dejaba en el borde del pintarrón, metía mis manos a los bolsillos del pantalón y con una sonrisa falsa les respondía. “*No se puede*”, sé que me veía mal y me veían mal después de mi respuesta, ¿pero por qué lo hacía?, por una sencilla razón, en una relación de poder debe existir un gobernante y un sometido, si el poder se equilibra entre ambos, se creara una masa de problemas que algún día será imposible controlar.

Un hijo jamás debe estar a la altura del padre o madre, dado que al sobrepasar esa barrera que los separa, en lugar de salir beneficiados, será muy perjudicial para para toda la familia, porque el hijo al sentirse a su nivel, al verse igual que ellos no aceptara las ordenes o comandos que se le den, hará su voluntad porque sabe que así se le enseñó, a hacer todo aquello que le viene a la mente sin pensar si está mal o bien. Y regularmente este tipo de educación forma hijos si bien con un alto grado de afectividad, comunicación, creatividad e imaginación, a la larga genera problemas de conducta muy difíciles de controlar, dado que no conocen los límites porque nunca los tuvieron en casa, pueden traspasar las normas de sociales establecidas con mucha facilidad, y al llegar a ese punto es difícil que enderecen su camino.

Todo extremo es malo, y cuando se trata de educar a los hijos se aplica perfectamente este dicho, sea que estemos de un lado o del otro nos encontraremos con ventajas y desventajas, muchas más de las segundas que las primeras, sin embargo existe otra forma de educar sin utilizar el poder, aunque este exista, no es usado ni por uno ni por otro lado, y al parecer se ha convertido en un modo de operar muy común en la actualidad, simplemente se conoce como *indiferencia*.

Esta forma de actuar de los padres de familia ha sido causante de la mayoría de los problemas actuales, y se traduce al hecho del poco o nulo interés de los jefes de familia en sus hijos.

Debido a esa falta de compromiso, los niños pueden mostrarse como personas inseguras, dependientes de otros seres, desconfiados y con una baja autoestima. Estas son solo algunas de las consecuencias del mal manejo de los padres de familia, porque estoy seguro que si se le pregunta sobre el hijo(a) no tendrá respuestas atinadas o incluso no saber nada sobre ello.

En muchas ocasiones se debe a la falta de tiempo a causa del trabajo u otros factores externos, lo que no es aceptable es el convertirlo en una excusa para librarse de la responsabilidad parental, y si en efecto, hoy en día puede ser caótico ajustar los tiempos para todas las actividades que debemos realizar, pero habrá que entender que no es tanto la cantidad, sino la calidad de las acciones que se ofrecen.

Pueden ser 30, 20 o 10 minutos el lapso de tiempo que se tienen para convivir con los hijos, y a pesar de ello, hay padres que pueden lograr que ese pequeño espacio temporal sea la mejor parte del día en la vida del infante, ¿Por qué?, sin darle tantas vueltas al asunto, han entendido que el esfuerzo que realizan para que en el hogar no falta nada, no se compara con los resultados que obtienen si se dedican en cuerpo y mente a sus hijos aunque sea esos 30 míseros minutos que tienen libres al día.

Si se aplicara este principio en todas las familias, los niños empezarían a entender desde pequeños, una de las mayores lecciones de la vida: *“Solo importa el hoy, y el ahora”*.

Contrariamente existen padres que a pesar de sus actividades laborales tienen el tiempo suficiente para dedicarlo sin problemas a sus hijos, pero sean cuales sean las causas, no lo hacen, dejan escapar segundos valiosos en la educación de sus hijos, y es triste saber que esos niños continuaran arrastrando esas cadenas para toda su vida, que al formar una familia heredaran esos grilletes que aprisionaran y mataran lentamente el alma de sus descendientes, ¡Por favor, ¿qué culpa tienen ellos de sufrir

lo mismo?!, si ni siquiera han nacido, y ya han sido marcados con tan terrible destino, tan solo espero, estar equivocado.

Y así como lo leen, un padre o madre indiferente no muestra cariño, respeto, ni nada a sus hijos, para ellos no son más que simples piezas en este mundo corporal, son masas de carne que ocupan un lugar por un tiempo indeterminado, solo eso.

Imaginemos la siguiente situación, un niño cualquiera sin recibir ninguna orden de su madre/padre ha sacado excelentes calificaciones, solo por el simple hecho de mantenerlos contentos, el niño con gusto y motivado muestra la boleta, y la respuesta es la siguiente: -Si hijo(a) que bueno, luego me cuentas, ahora estoy ocupado(a)-.

Si tu fueras quien se esforzó por mejorar, por obtener ese número de dos dígitos que no a todos se les presenta continuamente, ¿Qué sentirías después de oír esa respuesta?, ¿lo volverías intentar a pesar de ello?, imagino que sí, el amor de un hijo(a) hacia sus padres es inocente y no distingue maldad, aunque aclaro, todo tiene un límite, y en algún momento de la vida, se debe llenar el costal de piedras.

O mejor aún, si tu fueras el padre o la madre, ¿cuál hubiera sido te reacción?, no es necesario que la digas en este momento, pero si dentro de ti, has entendido que nuestras acciones modifican para bien o mal el entorno de quienes nos rodean, entonces te pido que al terminar de leer este escrito, ve y abraza a tus hijos, hoy están en tu mismo plano, mañana, quien sabe.

Entonces si no nos podemos quedar estancados en un solo punto, ¿cuál es la mejor manera de ejercer el poder en la familia?, pues ciertamente no existe formula o receta para hacerlo, cada uno va construyendo el sendero a través de las experiencias vividas, pero si hay que basarse en una regla general, sería la siguiente: mantenerse en constante comunicación con los hijos, preocuparse por ellos, amarlos, respetarlos, ser duros como un sargento con ellos cuando sea necesario, flexibles dejándoles tomar sus propias decisiones cuando la situación lo amerite, ir de un punto a otro, sin establecerse en uno solo, regañarlos cuando se lo han ganado y abrazarlos cuando necesiten de unos brazos cálidos, pero lo que nunca se debe de hacer, es dejarles

solos, porque solos no llegaron a este mundo, y para bien o para mal, las enseñanzas de los padres siempre estarán presentes a lo larga de su vida.

2.7. La familia y la escuela, binomio para una vida exitosa

Por años nuestra sociedad ha vivido diversos altibajos, pasando de un sexenio a otro sin grandes mejoras, dejando huellas cada vez más profundas, casi imborrables, y escuchamos en cada una de las declaraciones de nuestros líderes que la educación es primordial, que la situación va cambiar, y que el futuro es prometedor de ahí en adelante.

¿Y cuál es el resultado?, muertos aquí, desaparecidos allá, secuestrados acá, corrupción a su máximo nivel, ¿y quién hace algo?, nadie, la situación actual es tan grande, que se ha comido a México y a sus casi 120 millones de habitantes, todo por no entender que los problemas se han atacado desde el lado equivocado, y con lo tecnificado de la actualidad, esta enfrentamiento no tiene para cuando acabar, e irónicamente, somos una nación que no se encuentra en estado de guerra pero que dichos actos bélicos ocurridos pueden superar a aquellos que si lo están.

Y no es que necesitemos del apoyo de extranjeros, ni mejores armas, ni más políticos, ni mejores sistemas judiciales para combatir nuestros problemas, la solución se encuentra en el núcleo de la sociedad, en el hogar, en la familia, bien lo dice el dicho : *“Los trapos sucios se lavan en casa”*.

Y cuánta razón existe en esa pequeña frase, se debe empezar por limpiar el hogar si queremos una sociedad mejor, ya lo hemos dicho con anterioridad en este escrito, lo que ocurre en el hogar se reflejara afuera de él, similar a un espejo cuando proyecta la imagen de una hermosa mujer que peina sus cabellos con delicadeza. Y el principal lugar donde impactan todas las enseñanzas de casa, es la escuela.

Aproximadamente un mexicano pasa 15 años estudiando, con una esperanza de vida de 77 años, casi un cuarto de la misma habitando en los pasillos y salones de las instituciones educativas, entonces es ahí donde se darán cuenta de la importancia de ambas organizaciones, si los primeros quince años se dedican al estudio, y solo los

primeros seis serán los que nos ayuden a formar la personalidad para el resto de nuestro tiempo, ¿entonces que esperamos para blindar tal relación?, no lo sé, quizá nuestra forma de pensar, o la cultura arraigada en nuestras espaldas, que nos hace pensar que la escuela es quien debe encargarse de todo y nosotros solo debemos cumplir con mandar a los niños a las escuelas, y que los valores, la moral y el sentido de justicia será absorbido de los maestros como por arte de magia, bueno fuera, que sea tan fácil educar a un hijo, y aunque suene un poco inverosímil, existen muchas personas que si algo no funciona en la educación, inmediatamente voltean sus ojos llenos de culpa hacia los maestros.

Algunas veces podrá ser cierto, no todos los maestros, coordinadores, directores y demás personal que está involucrado en el sistema educativo tienen las capacidades necesarias para hacerle frente a su cargo, y lo único que logran es deformar a su conveniencia su objetivo principal.

Sin embargo, esa no es una razón para dejar todo el paquete a la escuela, esta sólo pule, da los retoques finos, se encarga de los detalles que requieren más precisión, tal como una piedra preciosa que es transformada por las delicadas manos de un joyero, así debe ser la escuela, un apoyo, un estímulo, no la base donde reposen todas las problemáticas del país.

Mientras no se logre una conexión entre padres de familia y escuela, todo continuara de la misma forma, si bien la educación es un pilar de la humanidad, no hace milagros, no lleva a un país de terciario a primario por sí sola, necesita de la ayuda de la familia, tan sólo hay que ver el ejemplo de países de la unión europea, bueno no vayamos tan lejos, el vecino del norte nos pone el ejemplo, lograron unir las conexiones correctas hace muchos años ya, y ahora son la mayor potencia del mundo (aclaro, muy mal enfocada), trabajamos para ellos, así de sencillo.

Y todo esto empieza desde el hogar, cuando un padre no asiste a una reunión, a un evento escolar, cuando ni siquiera se toma el tiempo para preguntar al maestro como va su hijo, es más, cuando ni siquiera se preocupa de llevar a su hijo hasta la puerta de la institución educativa.

Sin duda se debe de empezar por involucrar cada vez más a los padres en las acciones escolares, con programas como Escuela para Padres, Escuela de Valores, Escuelas de Calidad, que son de suma importancia para unir ambos contextos y lograr mejores resultados en la formación personal y profesional de los niños.

Estoy seguro que esa es la combinación del éxito, lamentablemente a nuestro gobierno no le conviene que esto pase, o al menos esa es mi humilde opinión, pero el día que logremos dicha relación los cambios serán extraordinarios.

Una sociedad no sobrevive sin la educación, y la educación no sirve si no existe una congregación para ponerla en práctica, una se pertenece a la otra, la familia es la primera escuela, y la escuela es la segunda casa, jamás debemos olvidar eso, como LIEs una de nuestras principales funciones es velar por la transformación de nuestro país, y solo lo lograremos si movemos los botones correctos, es decir, el gobierno debe hacer su parte, la familia debe hacer lo que debe, y la escuela encargarse de lo que le compete, y cuando cada organismo entienda y lleve a cabo sus funciones como debe, podríamos hablar de otra historia, mientras tanto debemos seguir luchando por lograrlo.

Sin embargo, existe un gran margen entre lo que es y lo que debiera ser, el escribir estas ideas para mi es fácil, llevarlo a la realidad ciertamente no lo es, primeramente en consecuencia a las pésimas condiciones en las que se encuentra la familia mexicana y las pocas acciones de gobierno por mejorar la situación.

Y al tratarse del ámbito familiar, (en mi opinión el más difícil de trabajar) se vuelve más caótico el panorama, si bien como Orientador Educacional se nos enseña a trabajar con todos los sectores de la intervención, cada uno tiene su nivel de complejidad, y en especial la familia es algo que se considera sagrado en México, cuidado si nos metemos con ella, se necesita de mucha delicadeza y precisión con las acciones que pretendamos implementar, una mala decisión puede convertirse en nuestra lapida. Así de conflictivo puede ser el adentrarse a remediar el problema de la calidad educativa de la familia, ¿o acaso alguien dejara entrar a un desconocido a su

vida para que le explique en que está fallando y como puede mejorar?, claro que no, nadie, o hasta el momento no me encontrado con alguien así.

Dicho esto, no me refiero a que sea una tarea imposible, pero si con un amplio nivel de dificultad, y en medida que corran los años, será cada vez más arduo clarificar el panorama, se debe actuar de ya, pero las condiciones simplemente no ayudan para nada, ejemplo, ¿qué caso tiene entregar televisiones a personas de bajos recursos, si a leguas se sabe que son las cadenas de la opresión?, digo, durante cientos de años nos han vendido libre por conejo, y no hemos aprendido la lección, cuando en su momento ese presupuesto pudo haber sido utilizado para comprar materiales didácticos, mejores infraestructuras escolares, capacitación a los maestros, mejoras a los programas de índole educativo, etc., etc.

Y nos enfrentaremos con muchas limitantes, y a su vez, cada una de ellas deberá de convertirse en un área de oportunidad, que para eso nos hemos formado, para transformar la realidad, para brindar mejores oportunidades a los demás.

En este sentido, a mi parecer la única forma de atacar el problema del bajo nivel de educación familiar, es con una radical y bien elaborada reestructuración de todos los ámbitos, lo cual pues siendo sinceros, es algo complicado por las diversas fallas de nuestros sistemas, sin embargo se puede llevar a cabo un paso a la vez, pasos cortos, o pasos largos, dependerá de nosotros, lo único seguro es que será algo paulatino, pero se puede lograr si empezamos ya.

¿A qué me refiero con lo anterior?, sencillo, antes de los hijos están los padres, y antes de los padres, están los esposos, parejas y/o novios que piensan en formar una familia, alguno de ellos con una idea de las desventajas y ventajas que existen en dicho proceso, y otros (que son la mayoría) no tienen ni la más mínima percepción del embrollo al que se meterán.

Lo adecuado es que los futuros padres y madres de familia, reciban capacitación sobre sus próximas responsabilidades y funciones, que de antemano sepan que el crear una nueva vida no es solo es cambiar pañales y preparar biberones, que implica un gran sacrificio, al grado de deteriorar su salud física y mental, porque ser padres no

es una tarea que se pueda encapsular en un lapso de tiempo, es una acción que se realiza de por vida, o al menos eso es lo en mi familia se inculca.

Entonces si empezamos por capacitarles sobre ello, posiblemente sus habilidades como formadores ayudaran a tener generaciones de personas más conscientes, con valores y comprometidos con la vida, lo que a su vez, mejorara la calidad de la educación en las instituciones educativas, porque solo se dedicarían a instruir a los infantes en cuestiones de aprendizajes académicos, no se perdería tiempo en tratar de reformar las cuestiones que en casa ya se aprendieron tiempo atrás, se evitarían miles de conflictos entre familia y escuela, y al contrario se puede formar una relación reciproca si ayudamos a los futuros padres de familia no solo a entender sino hacerles conscientes de que participar en la educación formal de los niños puede hacer la diferencia entre lo que vivimos hoy y lo que podemos llegar a vivir.

Claro que lo anterior se entiende de manera general y para poder explicarlo se necesitaría alargar este texto de manera desmedida, y como no es el caso, solo mencionare que este paso se encuentra dentro de las acciones preventivas a realizar, y quizá es la parte más importante del proceso de intervención que se pudiera realizar, dado que la prevención siempre garantizara que los resultados no deseados no ocurran, y en caso contrario, sus efectos se pueden minimizar si se es precavido.

Por el lado inmediato, existen ya programas dedicados a unir la escuela y la familia, muy buenos por cierto, pero con algunas fallas que van desde el diseño hasta los problemas que surgen al tratar de aterrizarlos a la realidad, y es normal que ocurra, no todas las entidades educativas donde se llevan a cabo muestran los mismos resultados, quizás compartan similitudes, pero sus diferencias serán marcadas, por tanto, sugiero implementar en cada plantel de educación básica, una comisión encargada específicamente en promover, llevar los controles sobre quienes asisten a dichos programas, horarios, materiales y espacios que se utilizaran, gastos y demás cuestiones que son necesarias tener al margen si se pretende que este tipo de acciones surtan efecto.

Así como también proponer que la participación en este tipo de programas sea sino obligatoria, al menos de carácter serio, incluyendo una constancia de valor curricular que solo sea expedida por la institución que impartió el programa y entregada solo a aquellos quienes asistieron formalmente al mismo. La constancia a su vez, puede contener un valor *extra*, es decir, que sea necesaria para el trámite de matrimonio legal en nuestro país, que se convirtiera en un documento base para tal proceso, tal y como lo es nuestra acta de nacimiento o identificación oficial, de esta forma se cubre al menos los estándares mínimos que en teoría una pareja necesita para formar un nuevo núcleo familiar.

III. CONCLUSIONES

La familia es el elemento más importante de la humanidad, la unión de seres con objetivos comunes que comparten experiencias y entrelazan caminos que algún día se habrán de separar y crear su propio legado, repercutiendo su influencia en la sociedad, como gotas de lluvia irrumpiendo en la calma del estanque, sin embargo esta percepción se ha demacrado, ha sido corrompida hasta las raíces, provocando árboles torcidos y enfermos que solo dañan la hermosa tierra donde han sido plantados.

Ciertamente si hemos evolucionado como sociedad, es gracias a las herencias que década tras década han entregado los padres a los hijos, pero no significa que todo lo aprendido sea correcto, así como lo bueno se hereda, lo malo también, y lamentablemente esto último tiene más repercusión en nuestra realidad.

Y sinceramente doy gracias por nacer dentro un núcleo que si no fue el mejor, me dio las armas necesarias para salir adelante en mundo donde si no tienes la fuerza suficiente, te destrozarán sin pensarlo dos veces, y ahora con una carrera, con los conocimientos suficientes y las habilidades necesarias, estoy seguro de poder contribuir con mi granito de arena, no sólo siendo un buen padre, sino impartiendo el ejemplo entre aquellos que me rodean.

Y es triste ver como la infancia inspira miedo en lugar de esperanza, miedo por un futuro incierto, miedo de ver a la humanidad perdida en su propia inmundicia, y a su vez, crece la impotencia al observar que la solución se encuentra tan cerca, que pareciera que estamos ciegos, tan fácil como abrir la puerta de cualquier hogar y descubrirla ahí dentro con la mirada fija a la caja idiota que llamamos televisión.

Así es, la llave del cambio no es un partido político pintado de verde, blanco y rojo, tampoco de azul, ni mucho menos de amarillo, verde o naranja, la verdadera solución es la familia, ella es la verdadera agente de cambio, sólo se necesita reconocerla y brindarle la atención y apoyos necesarios para que funcione como debiera y nos brinde una sociedad ejemplar donde los valores, la unión y el bien colectivo sean una insignia de presentación.

Entonces si la familia tiene el poder de modificar la realidad, ¿en qué estamos fallando?, ¿que hemos dejado de hacer para merecer la situación real de nuestro país?, mucho, mucho más de lo que imaginamos.

Existe un hueco enorme en lo que se supone debería ser la familia y lo que en realidad es, y al parecer la mayoría de las familias mexicanas se han estancado en ese bache existencial sin desarrollar sus funciones al máximo.

Y es cierto, no parece haber futuro satisfactorio para nuestro mundo, por donde le busquemos, no se ve un claro panorama, pero lo que es cierto, es que jamás consentiré vivir en un lugar donde no haya esperanza para la sociedad, donde mis hijos no tenga un lugar seguro donde vivir, donde correr, donde jugar, simplemente no lo imagino, por eso cada día vivo fiel a mi sacramento: ayuda a quien puedas ayudar, no pidas nada a cambio de ello, el saber que aportaste a transformar la realidad de ese alguien, es más que suficiente.

A pesar de todo lo que existe en nuestra contra, no es demasiado tarde para reaccionar, tenemos tiempo suficiente para trabajar y modificar el problema desde la medula, sólo se necesita hacer conciencia, despertar a los padres de familia del sueño eterno al que los intereses mundiales han sometido, el compaginar las acciones de gobierno con políticas públicas que se refuercen con actividades dentro de las instituciones educativas, etc.

No mentiré al decir que este escrito fue fácil, cada idea, palabra y párrafo escrito tiene una carga muy importante para su servidor, y al complementarse con mi experiencia profesional crearon un parte aguas en mi formación y planes de vida, ahora más que nunca estoy seguro de la profesión que elegí, que es la familia a quien deseo ayudar.

Es mucho lo que hay que trabajar, pero de unir esfuerzos de manera satisfactoria, estoy seguro que ganaremos esta batalla por un mejor futuro para nuestro país.

Sin embargo la mayor satisfacción de haber realizado este ensayo, es el poder contribuir con mi granito de arena para mejorar la realidad actual, es cierto, posiblemente ni siquiera trascienda más allá de las paredes de una biblioteca, pero solo es el primer paso para despertar la consciencia del mexicano promedio, a partir de ello, se espera desarrollar proyectos que lleven lo que este pequeño escrito quiere decir al plano tangible.

Pasará mucho tiempo quizás, pero de mi parte jamás bajaré los brazos, seguiré en la incansable lucha que como Licenciado en Intervención Educativa me prometí, actuar para transformar la realidad, y caminar bajo esa filosofía, de manera estoy seguro que mis acciones tarde o temprano tendrán el impacto que se merecen.

BIBLIOGRAFÍA

- Berenstein I., de Bianchi G. K., Gaspari R. C., et.al. (1996) *Familia e inconsciente*. México: Editorial Paidós.
- Castellón, A.I. (2005). *Programa Escuela Para Padres: Los Padres de Familia ante los retos de la Educación Primaria*. Guadalajara: SEP.
- Castellón, A. I. (2012). *Programa Escuela Para Padres: La familia en la atención integral a la primera infancia: Pilar fundamental para el desarrollo de aprendizajes del niño y la niña*. Guadalajara: SEP.
- Castellón, A. I. (2012). *Programa Escuela Para Padres: La importancia de las familias en la educación de los adolescentes del siglo XXI*. Guadalajara: SEP.
- Delval, J. (2000). *El Desarrollo Humano*. Madrid España: Siglo XXI Editores.
- Dolto F. (1999) *La educación en el núcleo familiar*. España: Editorial Paidós.
- Escobar, C. (2003) *Motivación y conducta: Sus bases biológicas*. Ed. Manual Moderno.
- Garza. A.M. (2001). *El Niño y su Mundo, Programa de Desarrollo Humano: Nivel Preescolar*. México: Editorial Trillas.
- González, G. G. (2009). *Liderazgo en Acción: Valores. Plan Educacional para el Desarrollo de Futuros Líderes*. México D.F.: Ediciones Culturales Internacionales.
- Lefrancois, G. R. (2000). *Acerca de los niños una introducción al desarrollo del niño*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Monereo C., Solé I. (1996) *El asesoramiento psicopedagógico: una perspectiva profesional y constructivista*. España: Editorial Alianza.
- Osho. (1999). *El libro del Niño, una visión revolucionaria de la Educación Infantil*. Barcelona
- Papalia D., Wendkos S., Duskin R. (2005) *Desarrollo Humano*. México: Editorial Mc Graw Hill.
- S. Minuchin, H. Ch. Fishman. (1984) *Técnicas de terapia familiar*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Satir V. (2002) *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*. México: Editorial Pax.

Bell R., Martínez B., Romeu N. Familia -Escuela - Comunidad: pilares para la inclusión
Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado [en línea] 2010, 24
(Sin mes): [Fecha de consulta: 20 de febrero de 2016] Disponible
en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27419173004>> ISSN 0213-8646

La Familia. (s.f.) Recuperado el 25 de Noviembre de 2014 de:
<http://sistemadif.jalisco.gob.mx/sitio2013/perfil/familias>